

## UN AÑO DE ACTIVIDADES ININTERRUMPIDAS

Desde su creación, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana ha buscado expandir su campo de actividades, con miras a fortalecer su proyecto institucional y formación de sus cuadros, así como también con el afán de ofrecer opciones que acerquen al conocimiento de la labor histórica no sólo a los especialistas, sino también al público en general.

El cumplimiento de tales objetivos nos ha permitido estrechar vínculos con diversos centros de investigación, tanto nacionales como internacionales, fomentando un provechoso intercambio académico. Así, en el primer semestre de este año nuestra institución contó con la visita de destacados investigadores, como el doctor Josef Opatrny, director de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Carolina de Praga, quien impartió una serie de tres conferencias cuya temática giró en torno a las relaciones entre Europa Central y Oriental e Iberoamérica; y los estudios iberoamericanos desde la perspectiva de los centroeuropeos. Asimismo, el doctor Opatrny sostuvo varias reuniones académicas de carácter interno con los miembros del Departamento de Historia de América de nuestro Instituto, en las cuales brindó asesorías personales a becarios tesisistas.

El Instituto tuvo la oportunidad de participar y coorganizar la presentación en Morelia de dos libros escritos por colegas extranjeros. El primero de ellos, *Voces en el exilio: mujeres españolas en México*, de la historiadora hispana Pilar Domínguez Pratts, fue dado a conocer a principios de enero en el Museo Regional Michoacano, con los comentarios de las maestras María Teresa

Cortés y Silvia Figueroa Zamudio, y de la doctora Consuelo Naranjo Orovio, del Consejo Superior de la Investigación Científica de Madrid. Por su parte, la novela histórica *El prócer no habla desnudo*, escrita por el doctor Angel Israel Rivera de la Universidad de Puerto Rico, fue presentada dos meses después por los maestros José Napoleón Guzmán Avila, Gerardo Sánchez Díaz y el licenciado Francisco Javier Larios por parte de la Universidad Michoacana; y por el doctor Héctor Ríos Maury y el maestro Juan David Cupeles, de la Universidad de Puerto Rico.

La labor editorial es otra actividad de suma importancia para el Instituto de Investigaciones Históricas, pues la publicación es la culminación del proceso de investigación en que todos sus miembros se ven inmersos. De acuerdo a las diversas líneas temáticas que se estudian al interior de los tres departamentos que lo conforman -Departamento de Historia de Michoacán, Departamento de Historia de México y Departamento de Estudios Latinoamericanos-, se han establecido seis colecciones bibliográficas.

En el presente año se dieron a conocer públicamente dos obras que habían salido a la luz en diciembre de 1995: *En defensa de mi patria y de mi persona... Benedicto López y su lucha por la Independencia*, del maestro Moisés Guzmán Pérez, libro que inauguró la Colección el Hombre y su tiempo, y que fue presentado en abril por los destacados doctores en historia Ernesto de la Torre Villar y Carlos Herrejón Peredo. En el mismo mes se llevó a cabo también la presentación del cuarto número de la Colección de Estudios de Historia Mexicana titulado *Las utopías del Balsas. Historias de una propuesta regional de comunicación interoceánica*, de José Alfredo Uribe Salas y Eduardo Miranda Arrieta, con los comentarios del doctor Carlos Illades Aguiar de la Universidad Autónoma Metropolitana y del maestro Martín Pérez Acevedo por parte de nuestra Universidad.

Asimismo, dentro del programa del V Congreso Mexicano de la Ciencia y la Tecnología celebrado en Morelia, se presentó *Las contribuciones michoacanas a la ciencia del siglo XIX*, producto de la autoría conjunta de Gerardo Sánchez Díaz y Eduardo Nomelí Mijangos Díaz. El trabajo editorial de 1996 en el Instituto se cerró con dos publicaciones más: En la Colección Latinoamericanos apareció *Eugenio Ma. de Hostos: Utopía y Federación*, escrita por Ma. Dolores González-Ripoll Navarro, investigadora del Consejo Superior de Investigación Científica de Madrid; mientras que con el número 14 de la Colección Historia Nuestra salió *Desamortización y Nacionalización*

*de bienes civiles y eclesiásticos 1856-1876*, de Lisette Griselda Rivera Reynaldos.

Otra actividad que a últimas fechas se ha reforzado en nuestro centro académico es la impartición de conferencias por parte de destacados colegas. En el renglón de conferencias, el doctor Salvador Bernabéu de la Universidad Autónoma de Zacatecas impartió la denominada “Tiempos reformistas, espacios septentrionales: la frontera norte de la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII” en el auditorio del Instituto, para lo cual se hizo una invitación abierta al público en general.

Por otro lado, se ha establecido como una provechosa costumbre, invitar a los colegas investigadores que vienen a Morelia con diversos fines académicos, a sostener pláticas informales con los miembros de nuestro Instituto, en las cuales se dan a conocer los proyectos de investigación, se intercambian experiencias, información, métodos de trabajo, etc. Dentro de esta dinámica tuvimos la fortuna de contar con la presencia de los doctores Ernesto de la Torre Villar, Carlos Illades Aguiar, Salvador Bernabéu y Nils Castro Herrera, este último embajador de la República de Panamá en México.

En abril y mayo, en unión con la escuela de Historia de la Universidad Michoacana, se ofreció un diplomado en Historia de los Estados Unidos y América Latina, siglos XIX y XX bajo la responsabilidad de la maestra María del Rosario Rodríguez Díaz, encargada del Departamento de Estudios Latinoamericanos. El Diplomado comprendió seis módulos, con las temáticas: Estados Unidos-México, primera mitad del siglo XIX; Estados Unidos-Centroamérica 1867-1885. El caso de Guatemala; Estados Unidos-Centroamérica 1885-1915. El caso de Nicaragua; Estados Unidos-América Latina 1885-1901; El proyecto hegemónico norteamericano. El panamericanismo; Estados Unidos-México. Una perspectiva contemporánea; mismos que fueron impartidos respectivamente por reconocidos especialistas: Ana Rosa Suárez Argüello, del Instituto Mora; Mónica Toussaint, Coordinadora de Estudios Latinoamericanos de la UNAM; Angel Gutiérrez y Ma. del Rosario Rodríguez, de nuestro Instituto; Salvador Morales del Centro de Investigación Científica Jorge L. Tamayo y Eduardo Margain, de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

La colaboración con otras instituciones en el presente año, se manifestó en una exposición fotográfica de códices y lienzos de Michoacán, que se montó en el Centro Cultural Suchipilli y fue inaugurada por el Dr. Benedict Warren,

además de contar con una charla ofrecida por el doctor Carlos Paredes Martínez, miembro del CIESAS e investigador huésped de nuestro Instituto.

La formación y consolidación de nuevos cuadros de historiadores es un aspecto en el que el Instituto ha puesto énfasis desde su fundación. Por ello se instituyó el ofrecimiento de becas tesis a egresados y estudiantes de la Escuela de Historia de nuestra Universidad, mismos que asumen el compromiso de incorporarse a alguno de los departamentos y terminar un trabajo de investigación que les permita obtener su título de licenciatura. En 1996, 2 becarias tesis y una auxiliar de investigación obtuvieron el grado correspondiente.

El 14 de junio, Flor Urbina Barrera presentó el trabajo *Panamá. Identidad e independencia 1863-1903* mismo que fue asesorado por el maestro Angel Gutiérrez; fungieron como sinodales el doctor Nils Castro Herrera y los maestros Angel Gutiérrez, Raúl Martínez y Osvaldo Arias Escobedo. Dos meses después, Margarita Espinosa Blas puso a consideración de la doctora Laura Muñoz del Instituto Mora y de los maestros Osvaldo Arias, Angel Gutiérrez y de su asesora Rosario Rodríguez, la tesis titulada *El proceso independentista cubano desde la perspectiva de El Nacional y El hijo del Ahuizote 1895-1898*. En noviembre le correspondió a Claudia González Gómez, del Departamento de Historia de Michoacán, optar por el título con *La intervención de bienes en Morelia durante la revolución constitucionalista 1914-1917*. En esta ocasión los sinodales fueron los maestros Verónica Oikión Solano, Alonso Torres, José Napoleón Guzmán, Gerardo Sánchez Díaz, éste último asesor del trabajo, y el licenciado Eduardo Mijangos Díaz.

Otra práctica que se efectúa regularmente en nuestro centro de investigación es el Seminario de Ideas, foro permanente donde cada uno de los miembros, desde investigadores titulares hasta becarios tesis, de los tres departamentos presentan a consideración sus trabajos de investigación. De acuerdo al grado de avance respectivo, en el Seminario se discuten desde proyectos de inicio, hasta estudios que se hayan en fase terminal. Las opiniones, sugerencias y críticas vertidas en estas reuniones académicas resultan de sumo provecho para todos los participantes e indudablemente repercuten en beneficio de los trabajos generados.

Otro Seminario, que ha venido funcionando con regularidad desde hace ya varios años, es el de Historia Colonial de Michoacán, cátedra patrimonial SEP-CONACYT a cargo del doctor Carlos Paredes Martínez. En el presente

año el Seminario se enfocó primordialmente a estudiar la arquitectura civil y religiosa en Michoacán; sobre todo relativa a Valladolid y las poblaciones purépechas. Este último aspecto como parte de un proyecto colectivo coordinado por el doctor Paredes, que verá resultados concretos el año entrante.

También, como ya es costumbre, nuestro Instituto organizó un magno evento que congregó a un buen número de científicos mexicanos y extranjeros, esta vez en el marco del V Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de Tecnología, realizado del 25 al 29 de agosto, junto con el primer Simposio Internacional México-España, bajo el tema: Los científicos del exilio español en México; en esta ocasión se discutieron más de un centenar de trabajos. Sin duda, uno de los aspectos más sobresalientes fue la sesión homenaje en honor al Dr. Jerzy Rzedowski; destacado científico que tanto ha hecho por la botánica mexicana.

En 1997, el Instituto de Investigaciones Históricas cumplirá su décimo aniversario, ocasión propicia para reforzar sus miras, objetivos y compromisos, así como para adquirir otros nuevos que nos permitan consolidarnos como una institución comprometida con su labor y que refuerce nuestra presencia en el ámbito local y nacional; y porque no, también en el internacional.

Lisette Griselda Rivera Reynaldos